

Nombres de objeto recategorizados como eventivos en la construcción *dársele a alguien {bien/mal} algo**

*Object-denoting nouns recategorized as event nouns in the construction *dársele a alguien {bien/mal} algo**

Elena DE MIGUEL

Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

elena.demiguel@uam.es

<https://orcid.org/0000-0002-2249-9805>

Resumen: Este trabajo examina la reinterpretación semántica que experimentan los nombres de [OBJETO] cuando se materializan como sujeto en *dársele a alguien {bien/mal} algo*, contexto en el que reciben sistemáticamente una lectura de [EVENTO]. El predicado analizado consta de un verbo ligero, *darse*, y un adverbio *{bien/mal}*, que constituye el predicado principal. La construcción requiere dos argumentos: un sujeto (*algo*), que denota un evento durativo o repetido, y un complemento preposicional (*a alguien*). Dada esta caracterización, el nombre que ocupe la posición del argumento

* Parte de la investigación que subyace a este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto *Procesamiento de oraciones con ser y estar: un estudio psicolingüístico de la interfaz sintaxis-semántica* (POSE; PID2019-111198GB-I00; Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España). Agradezco a Zoltan Zato sus muchas e inspiradoras observaciones y sugerencias sobre una primera versión del trabajo.

Elena DE MIGUEL
Nombres de objeto recategorizados como
eventivos en la construcción *dársele a alguien*
{bien/mal} algo

*

Asterisco. Revista de lingüística española
vol. 3, 2025, 23-53
ISSNe: 2952-3567

sujeto ha de ser eventivo y, en efecto, si aparece en ella un nombre de [OBJETO], se reinterpreta como [EVENTO]. En concreto, el análisis propuesto defiende que esta recategorización léxica tiene lugar por medio de un mecanismo de coacción por introducción (en los términos de Pustejovsky (1995)) y que este mecanismo solo opera cuando el nombre de [OBJETO] codifica en su entrada léxica un rasgo subléxico con información sobre los eventos en que participa prototípicamente el objeto denotado.

Palabras clave: nombre de evento, nombre de objeto, recategorización léxica, coacción, rasgo subléxico.

Abstract: *This work examines the semantic process of reinterpretation undergone by object-denoting nouns when functioning as the subjects of the construction *dársele a alguien* {bien/mal} algo, where they systematically trigger an event reading. The predicates analyzed consist of the light verb *darse* and the adverb {bien/mal}, which constitutes the main predication. The construction requires two arguments: a subject (something), which denotes a durative or an iterative event, and a prepositional complement (to someone). Given this characterization, the noun occupying the position of the subject must be eventive; in fact, if there is an object-denoting noun instead, this must be reinterpreted as eventive. Specifically, the proposed analysis argues that this lexical recategorization takes place by means of a mechanism of coercion by introduction (in the terms of Pustejovsky (1995)) and that this mechanism only operates when the object-denoting noun encodes in its lexical entry a sublexical feature with information about the events in which the denoted object participates prototypically.*

Keywords: *event noun, object-denoting noun, lexical recategorization, coercion, sublexical feature.*

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo aborda la recategorización semántica que experimentan ciertos nombres no eventivos cuando constituyen el sujeto de la construcción *dársele (bien/mal) a alguien algo*, contexto en que se interpretan sistemáticamente como eventivos, según se observa en las glosas de los ejemplos de (1):

- (1) a. A Ana se le dan bien los documentos de Excel ('A Ana se le da bien {elaborar documentos con la herramienta Excel / leer ('entender') los documentos elaborados con la herramienta Excel}').
- b. A Sofía se le dan bien los niños ('A Sofía se le da bien {relacionarse con / tratar a} los niños').

La reinterpretación eventiva de *los documentos de Excel* y *los niños* en las oraciones de (1) constituye una metonimia [OBJETO] por [EVENTO] que se produce también en otros contextos: por ejemplo, cuando un nombre de [OBJETO] es complemento directo

del verbo *empezar*, como *los documentos de Excel* en (2a), o complemento preposicional del verbo *disfrutar*, como *los niños* en (2b):

- (2) a. Ana empezó los documentos de Excel ayer ('Ana empezó a {elaborar / leer} el Excel ayer').
- b. Sofía disfrutó mucho de los niños de su hermana durante las Navidades ('Sofía disfrutó mucho {relacionándose con / tratando a} los niños de su hermana durante las Navidades').
- c. * Empecé (a) los niños ayer.
- d. # Disfruté de los documentos de Excel.

Ahora bien, la recategorización semántica de los complementos de *empezar* y *disfrutar* no es libre, sino que está restringida por el contenido del nombre: de ahí que (2c) sea una construcción agramatical y la interpretación de (2d) no resulte natural ni automática. El hecho de que en (1) se admitan como sujeto tanto *los documentos de Excel* como *los niños* podría indicar, en principio, que el predicado *dársele {bien/mal} a alguien* es más coercitivo que *empezar* y *disfrutar*, en el sentido de que ejerce más coacción para que el argumento sujeto se interprete como un evento. No obstante, la recategorización del nombre como eventivo tampoco es automática en este contexto, según se ve en (3):

- (3) a. * A Ana se le da bien la estantería.
- b. * A Sofía se le da bien la tirita.
- c. * A Ana se le da bien el documento de Excel.
- d. * A Sofía se le da bien el niño.
- e. A Ana se le dan bien las estanterías ('Ana es buena montando (las) estanterías').

Los ejemplos (3a-b) muestran que no todo nombre admite reinterpretarse como eventivo cuando se construye como sujeto de *dársele {bien/mal} a alguien algo*, lo que sugiere la necesidad de indagar en el contenido léxico del nombre para establecer las condiciones que favorecen su recategorización. Por otra parte, el contraste entre los ejemplos de (1) y los de (3c-d) ilustra una restricción interesante relacionada con el número del nombre, que se reinterpreta como eventivo en plural, pero no en singular. De hecho, *estantería* no experimenta recategorización en (3a) pero *estanterías* sí en (3e), cuestión que también habría que explicar.

El objetivo del artículo es determinar qué nombres de [OBJETO] pueden aparecer como sujeto de la construcción *dársele {bien/mal} a alguien algo* y proporcionar un análisis que dé cuenta de los factores que desencadenan su recategorización como nombres de [EVENTO], en el marco de una explicación general acerca de las

condiciones en que se producen los cambios de clase léxico-semántica de las palabras. La propuesta defiende que *dársele {bien/mal}* solo admite como sujeto un nombre de [OBJETO] si este codifica en su definición subléxica un contenido eventivo al que el predicado pueda acceder. La hipótesis en que se asienta este análisis asume que la entrada léxica de las palabras consta de rasgos subléxicos que los procesos sintácticos pueden seleccionar de forma independiente, de acuerdo con un presupuesto básico del modelo teórico del Lexicón Generativo (Pustejovsky, 1995) (*cf. infra* §3.2.1).

El trabajo está organizado como sigue: en la sección 2 se presentan los datos y se revisa el concepto de nombre de [EVENTO]; la sección 3 contiene la hipótesis y describe brevemente el marco teórico en que se inscribe; la sección 4 se destina al análisis de la construcción y en §5 se recogen las conclusiones. El trabajo se cierra con tres anexos en los que se incluye una selección de datos extraídos de los corpus académicos CORPES y CREA (versión anotada), y los resultados de las búsquedas de la construcción en internet con el motor de Google y en textos de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

2. LA CONSTRUCCIÓN *DÁRSELE {BIEN/MAL}* A ALGUIEN ALGO

2.1. Significado y análisis de la construcción

Desde una perspectiva semántica, *dársele {bien/mal}* predica que un argumento sujeto X (*algo*) denota un evento que ocurre *bien o mal* para un complemento Y (*a alguien*), en un sentido próximo a ‘X resulta fácil o difícil de realizar para Y’.

El verbo *darse* se interpreta aquí con el sentido de ‘suceder, ocurrir’, como en *Se dio {la circunstancia / el caso / la situación}*, significado recogido por el *Diccionario de la Lengua Española (DLE)* de la RAE/ASALE en la acepción 49 de *dar*: «Dicho de una cosa: Suceder, existir [...]» (<https://dle.rae.es/dar?m=form>), donde *cosa*, al igual que *circunstancia*, *caso* y *situación*, alude a un evento.¹ El argumento evento que «se da», X (*algo*), se materializa como el sintagma nominal (SN) sujeto. Combinado con *{bien/mal}*, *darse* requiere un segundo argumento, Y (*a alguien*), que se materializa como un sintagma preposicional (SP) y constituye un experimentador afectado por el hecho de

¹ En realidad, *cosa* constituye un nombre muy polisémico, como consecuencia de su escaso contenido léxico. De hecho, en función del verbo que lo seleccione puede denotar un evento (*Ayer ocurrió una cosa inesperada*), un objeto (*Me han regalado una cosa muy útil*) y una propiedad (*Ese profesor tiene una cosa que provoca rechazo en cuanto lo conoces*). En las acepciones de evento y propiedad, el complemento (*inesperada* y *que provoca rechazo...*) es obligatorio para que el predicado no resulte redundante, en la medida en que predicar de un evento o de una propiedad que ocurre o existe no es informativamente relevante. En el contexto que nos ocupa, *cosa* es un evento que tiene lugar, ocurre o «se da».

que el evento ocurra *bien* o *mal*: le resulta fácil (o no) de llevar a cabo. Esta estructura argumental propuesta para *darse* en la construcción analizada coincide con la de ciertos verbos psicológicos, como *agradar* o *molestar*, cuyo sujeto es también un SN evento y cuyo segundo argumento es un SP que experimenta el evento causado por el sujeto en, por ejemplo, *la lectura del artículo agradó a Luisa* o *los comentarios del pasajero molestaron al conductor*².

Ahora bien, a diferencia de *agradar* y *molestar*, que son verbos predicativos, *dar(se)* constituye un verbo ligero cuando se combina con un argumento eventivo. En su variante no pronominal, *dar* se construye con un complemento eventivo sobre el que recae el peso de la predicación; así, en *dar alguien {un concierto / una respuesta}*, es el nombre eventivo {*concierto/respuesta*} el que selecciona los argumentos del predicado: un sujeto agente y un complemento preposicional meta (*dar alguien una conferencia a los alumnos del grado / dar alguien una respuesta al periodista*). Ese mismo sentido tiene *dar* en la oración con la que comienza el ejemplo (4c) *infra*: «Para la corrida que en Salamanca se dará el domingo próximo...», donde el peso de la predicación descansa en *corrida*; en este caso, el argumento agente ha sido absorbido por la marca de impersonalidad *se* y se interpreta como un sujeto inespecífico ('alguien dará una corrida en Salamanca el domingo próximo') y el argumento meta está implícito (los asistentes a *la corrida* 'espectáculo'). (Para las propiedades semánticas y sintácticas de las construcciones con verbo de apoyo en español pueden consultarse De Miguel 2006, 2008 y 2011).

En su variante pronominal, el argumento eventivo de *darse* es el sujeto (X: caso, *circunstancia, situación*), cuyo contenido determina el significado atribuido al verbo ligero ('suceder, existir'), en la medida en que los eventos suceden o existen. En consecuencia, *darse un evento* constituye una predicación redundante. Puesto que el sujeto es también un nombre ligero, en este contexto se hace obligada la presencia de un complemento que aporte información relevante al predicado: *se dio una situación *(problemática) / se dio una circunstancia *(crítica)*. (Para el concepto de nombre ligero, cf. Sanromán (2024) y las referencias allí citadas).

En la construcción que aquí nos ocupa, el constituyente que aporta información relevante para que la predicación no resulte redundante es el adverbio {*bien/mal*}. Combinado con el verbo ligero *darse* constituye un predicado que requiere un argumento dativo Y (*a alguien*), del que se expresa cómo resulta (*bien* o *mal*) para él llevar a cabo el evento denotado por X. *Darse* es el soporte de la flexión y su contribución a la predicación se limita a añadir un contenido aspectual de duración (*se le dio bien*

² Nótese que los verbos *agradar* y *molestar* también recategorizan como eventos los sujetos no eventivos con los que se construyen, como en *el artículo agradó a Luisa* ('leer el artículo agradó a Luisa') y *el pasajero molestó al conductor* ('lo que {hizo / dijo} el pasajero molestó al conductor').

la negociación, ‘su desarrollo y el resultado final’, se le dio bien el concierto, ‘de principio a fin’) o de repetición (se le dan bien las negociaciones, ‘los distintos eventos de negociar’; se le dan bien los conciertos, ‘los distintos eventos de ejecución de un concierto’), que determina la valoración del evento X respecto de la participación de Y en él. En efecto, el hecho de que X sea un evento que Y lleva a cabo (bien o mal) de forma persistente o repetida justifica la atribución a X de la propiedad de ser un evento fácil o difícil para el argumento Y. En este sentido, la construcción se aproxima más a una estructura semiatributiva ($\approx$ ‘algo resultar {fácil / difícil} a alguien’)³.

En suma, el predicado *dársele {bien/mal} a alguien algo* constituye una construcción con un verbo ligero: *darse* selecciona semánticamente a sus argumentos en combinación con el predicado principal *{bien/mal}*. Juntos se predicán de un sujeto que denota un evento durativo o repetido y seleccionan un dativo que experimenta la facilidad o dificultad para llevarlo a cabo. Este argumento dativo es, a su vez, el agente que desempeña el evento expresado por el sujeto, es decir, es un participante de las dos predicaciones que contiene la construcción: la semiatributiva denotado por *darse {bien/mal}* y el predicado agentivo denotado por el sujeto eventivo.

2.2. Primeros ejemplos de la construcción

De acuerdo con los datos recogidos en los corpus consultados, la construcción *dársele {bien/mal} a alguien algo* es una creación relativamente reciente cuyos primeros ejemplos se registran en el español europeo⁴. Los datos más antiguos han sido localizados en la Hemeroteca Digital de la BNE: datan de las primeras décadas del siglo pasado y proceden en su mayoría de crónicas taurinas o constituyen expresiones metafóricas adoptadas de ese uso propio del léxico taurino. En (4a-h) se incluyen ocho ejemplos ordenados cronológicamente, de 1907 a 1931.

³ Los diccionarios definen normalmente *dársele a Y {bien/mal} el evento X* como ‘ser Y {bueno / malo} (desempeñando) un evento o actividad X’. El *DLE*, por ejemplo, atribuye a la construcción el significado de «tener más o menos habilidad o inteligencia para [algo]» (<https://dle.rae.es/dar?m=form>). Sin embargo, esta paráfrasis no es sino un contenido inferido: tal y como se ha argumentado *supra* en el texto, la construcción no predica si el argumento dativo Y es hábil o no, sino si el evento X denotado por el sujeto resulta fácil de llevar a cabo por Y o no.

⁴ Para la búsqueda de datos en contexto, se han consultado: los corpus académicos *Corpus de referencia del español actual* (CREA, versión anotada: <https://www.rae.es/crea-anotado/>), *Corpus del español del siglo XXI* (CORPES: <https://www.rae.es/corpes/>) y *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* (CDH: <https://apps.rae.es/CNDHE/view/>); el corpus NOW de Mark Davis (<https://www.corpusdelespanol.org/now/>); y los textos recogidos en la Hemeroteca Digital de la BNE (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/advanced>) y en Google Books (https://books.google.es/advanced_book_search?hl=es). Se ha hecho asimismo una búsqueda de la construcción en ejemplos recientes a través de Google.

- (4) a. Entre tanto los bomberos, dóciles al primer aviso, habían enchufado las mangas, y por el balcón del despacho penetró rompiendo los cristales un chorro de arena del Lozoya. El atribulado jefe gritó; —¡Me ahogo! Y fué sacado en hombros, como el Bombita cuando *se le da bien la tarde*. («Crimen Burocrático», *El Universo*. Madrid, 19/3/1907)⁵. (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=dd408db5-46c4-4d59-9f68-489e0d51bd93&page=2>)
- b. [El torero Mateo López] Sabe dónde se ponen los pares y cómo se debe correr un toro; pero *si no se le da bien* á las primeras, se descompone y sale por donde puede, sin ver por dónde va ni de dónde viene». (*Sol y sombra*. Madrid, 4/5/1911) (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=d87ec838-82b7-4eed-a16d-2c5db5a55393>)
- c. Para la corrida que en Salamanca se dará el domingo próximo está contratado el diestro madrileño Victoriano Boto, con el que alternará Roque Borrego, distinguido joven de aquella capital que ha aceptado el compromiso decidido á seguir en la torería si *la cosa se le da bien*. («Estafeta taurina», *El heraldo de Madrid*, 31/3/1912) (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=877cab17-468f-4633-9e6d-5c86410137a1&page=5>)
- d. [E]n Madrid no me parece bien el hacerlo, porque es muy peligroso para mí si al «Pelao» *se le da bien un par de tardes* («Sorprendiendo una conversación telefónica», *Palmas y pitos*. Madrid, 10/5/1915) (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=cc074b93-6e30-4cc3-b91b-c97cb041963f&page=6>)
- e. Si *se le da bien la primera tarde*, el negocio es redondo; pero hay que considerar el que Rafaelito repita el disco de Valencia, y no se muestre el genial artista hasta que mate el último toro de aquella temporada. («Toros y toreros», *La correspondencia de España*, 8/11/1916) (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=590d490a-657b-4481-8ed1-c266b4c1cadd&page=6>)
- f. La necesidad que tenemos. Luego dicen que el tiempo es oro. Y al *que se le da bien la cosa*, pierde doce o trece horas por ahorrarse unas «perras». Yo vengo porque mi madre está enferma, y hay que arrimar a todo para ir saliendo («TODO VERDE, Cosas agrícolas, “Arrimaos” a la cola», *La libertad*, Madrid, 12/9/1920) (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=3a0976eb-ff28-4d91-a063-286ed17bdc11&page=3>)

⁵ El Bombita es el apodo con que se conoce al torero español Emilio Torres Reina (1874-1947).

- g. [...] hacernos la feria septembrina, si se le da bien la taquilla el día 29. (*El Correo de Zamora*, 26/6/1928) (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=2980b86b-b4be-4f92-80c4-3c31bfb1b261>)
- h. Fecha que, si se le da bien al aragonés, puede servirle para firmar muchas corridas en provincias. («Lorenzo Franco», *La fiesta brava*. Barcelona, 4/12/1931) (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=aed265ea-9062-49d4-afe1-a1b77be0f9f9&page=12>)

Estos primeros ejemplos proceden de textos periodísticos, lo que quizá haya influido en que el *DLE* marque la construcción como coloquial. El primer dato que se registra en el CDH procede de un libro de 1947 y, como los de (4), es de temática taurina⁶. A mediados del siglo XX la construcción se localiza ya en textos literarios y se empieza a generalizar en otros ámbitos distintos del de la tauromaquia. En el momento actual, está muy extendida en el español europeo estándar, abarca muy distintos campos temáticos y no parece restringida a un registro coloquial: no se recoge con esa marca, por ejemplo, en el *Diccionario del español actual* de Seco, Andrés y Ramos (2023)⁷. En cambio, su distribución en otras variedades de español es considerablemente menor; el primer ejemplo que recoge el CDH es de 1999, de un libro publicado en Madrid por la autora mexicana Eladia González, de origen cubano⁸. La tendencia parece confirmarse en los textos periodísticos recogidos en el corpus NOW de Mark Davis, donde los casos en español europeo son bastante más frecuentes que en el español en América⁹. Las estadísticas obtenidas de las búsquedas en el CORPES reflejan asimismo un evidente desequilibrio en el uso de la construcción, claramente predominante en el español europeo.

⁶ «Procuna es un torero que no tiene la elegancia de Silverio ni la escuela de Armillita, pero que es de mucho cuidao: más valiente que un tigre, con un mechón blanco, como yo, que parece un pelícano, se va al toro y, si se le da bien, le coloca cincuenta pases en el mismo morrillo» (1947 EL CABALLERO AUDAZ (JOSÉ MARÍA CARRETERO), *El libro de los toreros. De Joselito a Manolete* [España] [Madrid, Biblioteca Nueva, 1998] Antigüedades).

⁷ Donde la construcción se define, en la acepción 58 (<https://www.fbbva.es/diccionario/dar/>): 58. *dársele* [a uno] *bien* (o *mal*) [una pers. o cosa]. Resultarle bien (o mal). *En lugar de BIEN o MAL puede aparecer otro adv equivalente.*

b) Tener [alguien] buenas (o malas) condiciones para actuar [sobre una pers. o cosa o respecto a ella].

[...]

⁸ «A Concha se le daban bien las letras... Lograba transmitir sus sentimientos con unos simples garabatos» (Eladia González: *Quién como Dios*. Madrid: Espasa Calpe, 1999).

⁹ Por ejemplo, la búsqueda «se P* DAR bien L*» («se + pronombre + dar + bien + artículo») arroja 509 resultados, de los cuales 328 son de España.

En suma, parece que puede afirmarse que la expresión que nos ocupa surge en el español europeo, en el lenguaje de la tauromaquia, y que en su siglo largo de uso se ha extendido a la lengua general y está en expansión en sus distintas variedades, aunque de momento sigue siendo más frecuente en España.

Lo que interesa a efectos de este trabajo es que, como ilustran los primeros ejemplos documentados, *darse {bien/mal}* puede construirse tanto con sujetos eventivos (oraciones y nombres de [EVENTO]) como con nombres de [OBJETO] reinterpretados como eventivos.

Así, el sujeto de *no dársele bien* en (4b) se refiere a los eventos mencionados en la primera oración de la coordinación («dónde se ponen los pares» y «cómo se debe correr un toro»), que a veces no le resultan fáciles de llevar a cabo al torero. En (4c) se predica que existe una *cosa* que al torero le resulta fácil de hacer, cuyo contenido se recupera de la oración principal: es *la torería*, actividad o evento de torear. Y en (4f) de nuevo se predica que un evento denominado *cosa* es fácil de ser realizado por el complemento: en esta ocasión se desconoce a qué evento se refiere, pero es uno relacionado con el trabajo en el campo. *Cosa* en (4c,f) es aquí un nombre ligero que denota un evento, en el sentido definido *supra* (cf. nota 2 y el texto que la precede).

En el resto de los datos recogidos en (4), el sujeto es un nombre de [OBJETO]. Los nombres *tarde* y *fecha* hacen referencia a periodos de tiempo pero en los ejemplos (4a, d, e, h) aluden a los eventos que tienen lugar en los espacios temporales referidos. *Taquilla* es el nombre de un objeto donde se lleva a cabo la actividad de recaudar dinero a cambio de permitir la asistencia a un espectáculo. En (4g) *taquilla* se reinterpreta como ese evento al que el objeto se destina prototípicamente: alude, pues, a la actividad de recaudar y a su resultado, la recaudación. Como veremos en la próxima sección, son muchos los casos en los que el sujeto de la construcción es, en efecto, un nombre de [OBJETO] recategorizado como [EVENTO].

2.3. Los sujetos de la construcción en el español actual: nombres de [evento] y nombres de [objeto] recategorizados como eventivos

Esta sección contiene una selección de ejemplos de uso de la construcción *dársele a alguien {bien/mal} algo* en el español contemporáneo restringida a los casos en que el sujeto es un sustantivo (se descartan, pues, casos como *se le da bien estudiar*). Los datos se han extraído de los corpus académicos CREA (versión anotada) y CORPES; para los ejemplos más recientes se han llevado también a cabo búsquedas en Google, en especial en páginas de español para angloparlantes, como <https://www.linguee.es/espanol-ingles/traduccion/se+te+a+bien.html> y <https://spanish.kwiziq.com/questions/view/darse-a-alguien-bien-infinitivo>). Un primer examen de los datos refleja que la construcción se ha generalizado en el español europeo, donde se localiza en diversos

ámbitos temáticos, géneros textuales y registros. Las cifras de uso son mucho más elevadas que en el español americano, aunque el CORPES registra ocho ejemplos procedentes de Argentina, Bolivia, Chile (2), México (3) y Panamá, lo que indica que la construcción se va extendiendo en las distintas variedades americanas en el siglo XXI.

En cuanto a los sustantivos que aparecen como sujeto de la construcción, el corpus reunido constituye un conjunto bastante homogéneo, del que forman parte sustantivos eventivos y relacionales, sustantivos que denotan actividad y periodos de tiempo y otro amplio grupo de nombres de objeto que se recategorizan como eventivos en virtud de sus rasgos subléxicos, como se argumentará *infra* en §4.

En la Tabla 1 se ofrecen organizados por clases léxico-semánticas los nombres que forman parte de los ejemplos recogidos en el Anexo I *infra*. Entre paréntesis aparece el número de ocasiones en que el nombre aparece, cuando es superior a uno.

TABLA 1. Clases léxico-semánticas de nombres sujeto de *dársele algo {bien/mal} a alguien*

EVENTOS	ACTIVIDADES	CONTE- NIDOS Y MATERIAS	PERIODOS DE TIEMPO Y LUGARES	GRUPOS DE PERSONAS	NOMBRES LIGEROS
rapiña, asesinato y violación / experiencias amistosas / enfermedad/ actividad	música / esgrima / apuntes / estudios (2) / de- porte / pasatiem- pos / escalada / pesca/ juegos de palabras / traba- jos artesanales / cocina (2) / caza / peluquería / poder / vela / juegos de mesa / tenis / política / entretenimientos/ dibujo / boxeo	mundos de misterio / letras / mecánica / tacos y palabrotas / números (2) / matemáticas (3)/ carrera / lenguaje / fantasía / inglés (2) / italiano / francés / mundo de baberos y pañales / cremalleras / vulgaridad / mates / profundidad dramá- tica / caricaturas / ordenadores / historia / geografía	año / tarde / Valencia / noche	equipos leoneses / mozos rubios / equipos británi- cos / clase de equipos / hombres (2) / los niños	cosas (6) situaciones

Los nombres de la primera columna por la izquierda denotan eventos y responden a las pruebas habituales como sustantivos eventivos (cf. *infra* §2.4.), al igual que los nombres de la columna de la derecha, que son nombres ligeros en usos eventivos y responden a las pruebas como tales. Los nombres incluidos en las columnas (2-5) se refieren a objetos y se comportan sintácticamente como tales¹⁰. Ahora bien, todos se interpretan como eventos cuando constituyen el sujeto de *dársele a alguien {bien/mal} algo*. Según se deduce de la tabla, la mayor parte de los nombres que aparecen como sujeto de la construcción son no eventivos, pero experimentan una recategorización semántica en el contexto analizado¹¹.

2.4. Definición de nombre eventivo y diagnósticos para identificarlo

La distinción entre nombre de [OBJETO] y nombre de [EVENTO], entendida como la diferencia entre aludir a un referente en el mundo y denotar un evento, es relativamente reciente en los estudios gramaticales. Tradicionalmente quedaba subsumida en otras dicotomías clásicas, como la que discrimina nombres concretos y abstractos (*La nueva ilusión* ('pareja') *de Isabel se llama Mario* / *La ilusión* ('sentimiento') *de Isabel era contagiosa*)– y la que opone nombres contables y no contables (*Ha tenido dos ilusiones en su vida* / *Siente mucha ilusión*). La lexicografía sí reconocía la distinción, a través de la conocida fórmula «acción y efecto», que diferencia, en nombres como *construcción*, una acepción eventiva (en *La construcción fue paralizada*) y una de objeto resultante (en *La construcción fue derribada*). A partir de las dos últimas décadas del siglo pasado, el concepto de nombre de [EVENTO] en oposición al de nombre de [OBJETO] se incorpora plenamente a los análisis de la lingüística teórica, en sintonía con el desarrollo de la investigación sobre aspecto léxico de los predicados, con interesantes consecuencias para el trabajo en sintaxis, morfología y semántica léxica. Tal y como se entiende hoy en día, nombre de [EVENTO] es el que denota una acción,

¹⁰ Esta caracterización abarca a los nombres de actividad de la segunda columna por la izquierda. De hecho, los nombres de actividad, como *natación*, no denotan eventos en los que participan argumentos, sino que hacen referencia a una clase de evento (en los términos de Zato (2020), cuya ontología semántica distingue clases y ejemplares) o a un hábito (en la propuesta de Fábregas y Marín (2017), que los analizan como nombres no episódicos que expresan hábito). A los efectos de este trabajo, constituyen nombres de objeto y no de evento, por su comportamiento frente a las pruebas sintácticas que se presentan *infra* en el texto, en §2.4.: por ejemplo, su incompatibilidad con el verbo *presenciar* (**Presenció la natación* / *Presenció el eclipse*) y con la expresión de posibles argumentos ({**La natación de Juan* / *La graduación de Juan*} *fue emocionante*).

¹¹ La diferencia entre que una palabra pertenezca a una clase léxico-semántica de forma canónica y que se adscriba esporádicamente a una clase en función del contexto en que aparece ha sido descrita y argumentada en De Miguel (2019, 2022).

proceso o estado, y también, en un sentido más amplio, una propiedad o una relación: es decir, situaciones y circunstancias que se predicán de participantes que intervienen o se ven afectados por ellas, a los que se denomina *argumentos* del predicado denotado por el evento. Los nombres de [OBJETO], por su parte, aluden a referentes en el mundo y, por definición, carecen de argumentos.

El concepto de nombre de [EVENTO] tiene una interesante repercusión sintáctica, y sobre él se trabaja en este momento de forma exhaustiva en diversos ámbitos, por ejemplo, el del procesamiento desde una perspectiva psicolingüística (cf. Horno (2024)). La lingüística se esfuerza en su discriminación, mediante la propuesta de diagnósticos sintácticos cada vez más refinados que intentan explicar el comportamiento relativamente heterogéneo de los sustantivos cuyo contenido léxico justificaría su adscripción a la clase de los eventivos. En la bibliografía sobre el tema se recoge un conjunto de pruebas que permiten identificar un sustantivo como eventivo, aunque no todo sustantivo eventivo se comporta de forma idéntica respecto de un mismo test (cf., por ejemplo, Fábregas (2010, 2016); Marín y Fábregas (2017), Bosque (2024)).

Uno de los indicios más evidentes de la eventividad de un nombre es el hecho de que derive de un verbo, herede su contenido predicativo y, en consecuencia, su estructura argumental (*el nacimiento del niño; el avistamiento de tiburones por los bañistas; la construcción del museo por Frank Gehry; la preocupación de Julia por sus hijos*). No se trata de una condición necesaria, puesto que existen nombres eventivos que no son palabras derivadas, al menos desde una perspectiva sincrónica (como *guerra, fiesta, boda o clase en la clase de Sofía a los alumnos de Turismo*).

Una prueba del carácter eventivo de un nombre es que sea sujeto del predicado *tener lugar* (*El avistamiento tuvo lugar en las costas mediterráneas; La clase tuvo lugar en el aula magna*), test que ofrece peores resultados si el nombre eventivo es estativo (*??La preocupación de Julia tuvo lugar el año pasado*). Más restricciones aún muestran los verbos *ocurrir* y *suced*, que identifican exclusivamente a los sustantivos eventivos que denotan acontecimientos inherentemente fortuitos (*El eclipse ocurrió de repente; El accidente sucedió en la M-30; *La fiesta ocurrió de repente; *La clase sucedió en el aula magna*) (Bosque, 2024). También *celebrarse* selecciona cierto tipo de eventos (*La {fiesta / comida} se celebró el domingo*) y excluye otros (**{La guerra / la construcción / el avistamiento} se celebró el año pasado*).

Tampoco son homogéneos los resultados del test que identifica como eventivo al complemento de los predicados *presenciar*, *ser testigo* y *asistir* (*Presenció el nacimiento del niño; Asistí a la clase de clausura; Fui testigo de la preocupación de Julia por sus hijos / *Asistí {a la preocupación de Julia / al avistamiento de tiburones / a la construcción del edificio}; * {Fui testigo de / Presenció} la clase de clausura*). Igualmente restringida por razones léxicas parece la coaparición de los nombres eventivos con modificadores aspectuales como *constante, frecuente, próximo o último* (*el {frecuente/*

próximo} avistamiento; la {constante/última} preocupación de Julia / *la {constante/frecuente} clase sobre Turismo).

Entre otras posibles pruebas de la naturaleza eventiva de un nombre se ha mencionado asimismo su combinación con verbos como *transcurrir* y la locución preposicional *en fase de*, que solo permite identificar nombres dinámicos (*La clase transcurrió.../ *La preocupación transcurrió...; en fase de construcción / *en fase de ilusión*) y no todos (**en fase de avistamiento*); y su materialización como complemento de *durante*, que solo identifica eventos durativos (*durante la clase / *durante el nacimiento del niño*), y no siempre (**durante la preocupación*) (cf. Bosque, 2024).

En suma, las pruebas proporcionadas muestran evidentes restricciones léxicas y no parece que exista un test que permita discriminar de forma unívoca si un nombre es de [EVENTO] o de [OBJETO]. Por otra parte, son muchos los nombres que no se pueden adscribir a una u otra clase, dado que son, por definición, polisémicos entre una lectura eventiva (*La comida tendrá lugar en un restaurante; La notificación tendrá lugar en breve*) y otra referencial (*La comida está en el frigorífico / La notificación está en el buzón*). Y la distinción se complica aún más por el hecho de que son muchos los nombres de [OBJETO] que cambian de interpretación al aparecer en los contextos reservados para los nombres eventivos (*Vi una mesa redonda en Ikea / Presenció una mesa redonda en el Simposio de la SEL; El café está en la cafetera / El café tendrá lugar a las diez*) y viceversa (*La clase tiene lugar a las 10 / La clase está en el sótano; La boda se celebró el domingo / La boda está en las redes*). Así las cosas, la clasificación de un nombre como eventivo no es solo la causa de su aparición en ciertos contextos sino también su consecuencia, lo que dota de una circularidad no deseada a los diagnósticos examinados.

Precisamente uno de los contextos que selecciona nombres eventivos como sujeto es la construcción aquí analizada, aunque no se suele incluir entre las pruebas habituales: *Se le dan genial las clases de inglés; Se le da bien la construcción de legos; Se le da mal la elaboración de documentos de Excel*. Es, además, un contexto que desencadena una interpretación eventiva en los nombres de [OBJETO]: *Se le dan bien los {legos / documentos de Excel}; Se le da genial el inglés*. Ahora bien, lo que resulta más interesante a efectos de la distinción, es que no todo nombre de [OBJETO] se reinterpreta como eventivo en la posición de sujeto de la construcción: **Se le da bien {la laguna / la tiritita / la estantería}*, al igual que tampoco cualquier nombre de [EVENTO] se admite en ella (**Se le da bien el eclipse*) (según se señaló inicialmente en De Miguel, 2015).

En la siguiente sección se presenta la hipótesis y el modelo teórico que sustenta el análisis de la recategorización eventiva de un nombre de [OBJETO] cuando aparece como sujeto de *dársele a alguien {bien/mal} algo*.

3. HIPÓTESIS Y MARCO TEÓRICO

3.1. Dársele a uno {bien/mal} algo como contexto coaccionador de la interpretación eventiva del sujeto

La hipótesis de este trabajo defiende que, dado que la construcción *dársele a alguien {bien/ mal}* predica de un evento si resulta fácil o difícil de ser llevado a cabo por el complemento preposicional, el sujeto ha de ser eventivo: una oración o un nombre eventivo. En caso de que sea un nombre de [OBJETO], ha de recategorizarse como [EVENTO], lo que ocurre mediante la operación de un mecanismo de generación de significado denominado *coacción por introducción*, que solo va a operar si el nombre de [OBJETO] codifica en su entrada léxica un rasgo subléxico con información sobre los eventos en que participa prototípicamente el objeto denotado.

La hipótesis se inscribe dentro del marco teórico del Lexicón Generativo, que se presenta brevemente a continuación.

3.2. El modelo teórico del Lexicón Generativo

El modelo del Lexicón Generativo –LG a partir de ahora– (Pustejovsky, 1995; De Miguel, 2009; Pustejovsky y Batiukova, 2019), concibe el léxico como un nivel organizado de acuerdo con una teoría rica y recursiva de descomposición del significado, que acoge gran parte de la potencialidad significativa y creativa del lenguaje. Su objetivo central es dar cuenta de la polisemia de las unidades léxicas, es decir, proporcionar una explicación lingüística para hechos como el ilustrado en (5): que el adjetivo *pesada* tenga distintos significados predicado de *comida* y predicado de *maleta*, como en (5a, b), y que además sea polisémico tanto predicado de *comida* como de *maleta*, a menos que el contexto lo desambigüe, como en (5c, d):

- (5) a. Una comida pesada ('pesada en cuanto que [OBJETO [ALIMENTO]] difícil de digerir' y 'pesada en cuanto que [EVENTO [REUNIÓN]] que causa molestia o aburrimiento').
- b. Una maleta pesada ('pesada en cuanto que [OBJETO [CONTENEDOR]]' y 'pesada por su [CONTENIDO]').
- c. La comida fue muy pesada, {mi estómago sufrió / me arrepiento de haber ido}.
- d. Esta maleta es muy pesada, {deberías comprar una más ligera / llevas muchas cosas}.

Este tipo de ambigüedades se producen de manera sistemática en determinados contextos y se localizan en lenguas tipológicamente no emparentadas. Por ello, el LG

persigue establecer un conjunto de presupuestos y mecanismos de los que se derive la polisemia regular de las unidades léxicas en las combinaciones sintácticas sin tener que relegar la explicación al terreno del saber enciclopédico o el conocimiento del mundo.

3.2.1. La definición de la palabra en el lexicon mental

Entre los presupuestos básicos del LG se encuentra el de la *infraespecificación*, que se puede definir informalmente como en (i):

- (i) *Infraespecificación (underspecification)*: «Falta de especificación de los signos lingüísticos que los capacita para intervenir en diferentes estructuras sintácticas y, en consecuencia, en distintas operaciones de composición semántica» (Pustejovsky, 1995).

De acuerdo con el presupuesto recogido en (i), las palabras cuentan en el lexicon mental con entradas infraespecificadas que subsumen los posibles significados que pueden adquirir en el contexto. Ello hace innecesario enumerar sus múltiples sentidos y permite dar cuenta de la relación sistemática que existe entre estos. Por ejemplo, la entrada léxica de *comida* contendrá información potencial sobre el hecho de que es un objeto destinado a ser ingerido y digerido y, además, sobre el hecho de que es un evento en el que se lleva a cabo la ingesta de comida, cuya celebración puede desarrollarse de forma molesta o aburrida para los comensales. Por su parte, la entrada léxica de *maleta* codificará información sobre el hecho de que es un objeto especificado para la magnitud del peso, y además incluirá información relativa al hecho de que es un contenedor destinado a los eventos de guardar y transportar una carga: en función de cómo esté de saturada su capacidad, su transporte exigirá más o menos esfuerzo.

Las diferentes interpretaciones que recibe *pesada* en (5) derivan, entonces, de la información o rasgo subléxico al que el adjetivo se vincule en cada caso; ello vuelve innecesario postular múltiples acepciones del adjetivo ni en función del nombre al que modifique (*comida* o *maleta*) ni en función del contexto en que el nombre aparezca. La propuesta de codificación del significado léxico en distintos rasgos de una definición infraespecificada que el contexto especifica explica también la interpretación de una misma palabra (*comida*, *maleta*) dependiendo del fragmento de su contenido que se visualice, no solo en combinación con *pesada*, sino en cualquier otro contexto, como se observa en (6), donde los nombres presentan las mismas interpretaciones identificadas en (5), lo que avala un análisis no *ad hoc* y que no recurre al conocimiento del mundo.

- (6) a. El invitado criticó la comida ('criticó {el objeto comido / la reunión destinada a comer}').
b. El policía examinó la maleta ('examinó {el objeto / su contenido}').

El modelo asume además los presupuestos recogidos en (ii-iv):

- (ii) la entrada de las palabras en el lexicón mental está compuesta por informaciones o rasgos subléxicos que se pueden visualizar o materializar en el contexto sintáctico de forma independiente o preferente;
- (iii) los rasgos subléxicos que conforman la definición de las palabras son de distinto rango y aparecen codificados de forma estructurada y jerarquizada en distintos niveles o subestructuras, entre ellas la que se conoce con el nombre de *estructura de qualia*, que se aborda en el siguiente apartado;
- (iv) en el lexicón mental operan mecanismos de concordancia de los rasgos subléxicos de las palabras que legitiman su combinación en la sintaxis y determinan su interpretación. La operación de los distintos mecanismos especifica la definición infraespecificada de las palabras y permite dar cuenta de su polisemia sistemática en distintos contextos –la de (5a) frente a (5b)–; explica además que una misma combinación de verbo y nombre reciba dos lecturas –como ocurre en (5a) y (5b) respectivamente–, hecho que supone un desafío al principio de composicionalidad, según el cual el significado de una expresión compleja se obtiene a partir del significado de las partes que la integran.

En este trabajo nos interesan los rasgos subléxicos contenidos en la subestructura de *qualia*, que se presenta brevemente a continuación.

3.2.2. La estructura de *qualia*

La estructura de *qualia* (EQ) de una palabra codifica un conjunto potencial de rasgos definitorios de la entidad (objeto, evento o propiedad) a que se refiere. Ese contenido se distribuye en cuatro elementos denominados *quale formal* (QF) («en qué se diferencia formalmente la entidad denotada de otras entidades en un dominio más extenso»), *quale constitutivo* (QC) («cuál es su constitución interna»), *quale agentivo* (QA) («cómo llega a existir») y *quale télico* (QT) («para qué sirve»).

La palabra *maleta*, por ejemplo, está especificada en su QF como [OBJETO [CONTENEDOR]]; en su QC se incluyen informaciones sobre [PESO], [MATERIAL] y [ELEMENTOS COMPONENTES], que se materializan en los complementos de *una maleta {pesada / de piel / con ruedas / con contraseña}*; dado que formalmente *maleta* es un nombre de [CONTENEDOR], su QC también incluye información sobre su [CONTENIDO], lo que explica la polisemia de *una maleta pesada* en (5b). El QA codifica los factores involucrados en el proceso de [PRODUCCIÓN] o [FABRICACIÓN] del objeto referido por *maleta*, visualizados por los complementos en *una maleta de diseño exclusivo* o *una maleta de autor*. Finalmente, en el QT se recoge la información relativa al [DESTINO] del objeto, enfocada por los complementos preposicionales en *una maleta de cabina*, *una maleta*

para documentos y la maleta de la ministra, o al [DESTINO] de su creación, enfocada por el sintagma adjetivo en una maleta conmemorativa.

En el caso de *comida*, la información especificada en su QF lo identifica como un nombre polisémico, puesto que alude a dos posibles entidades: un [OBJETO [ALIMENTO]] y un [EVENTO [REUNIÓN]]; es decir, *comida* es un hipónimo de dos hiperónimos diferentes, lo que el modelo define como una palabra de tipo complejo, cuyo QF se representa como [OBJETO [ALIMENTO]] • [EVENTO [REUNIÓN]]¹².

Cada una de las especificaciones del QF va acompañada de una EQ diferente. El QC de *comida* ‘alimento’ son sus elementos componentes: [CALORÍAS], [GRASA], [VITAMINAS], etc. (*una comida {hiperproteica / hipocalórica}*).; el QA contiene información sobre el evento de [COCINADO] o [ELABORACIÓN] (*una comida {procesada / elaborada a fuego lento / tradicional}*); y el QT codifica información sobre los eventos a que se destina y sus efectos: [COMER], [SACIAR EL HAMBRE], [ALIMENTAR], [NUTRIR], etc. (*una comida {basura / hipoalergénica / sana}*). Por lo que respecta a *comida* ‘reunión’, el QC codifica sus elementos componentes: [COMENSALES], [NÚMERO DE PLATOS], etc. (*una comida {familiar / con menú cerrado}*). El QA alude a los eventos por los que pasa a existir el evento *comida*: [ORGANIZACIÓN] y [ASISTENCIA] (*una comida {bien servida / que requiere apuntarse}*). El QT de *comida* como ‘evento’ es [REUNIRSE [PARA COMER CON UN FIN [BENÉFICO / CONMEMORATIVO / LABORAL / DE OCIO] etc. (*una comida {de homenaje / de cumpleaños / de trabajo / navideña}*).

De lo expuesto se sigue que hay palabras que constituyen tipos simples (*maleta*) y palabras que son tipos complejos (*comida*), en la medida en que están especificadas para más de un QF y tienen, por tanto, más de una EQ. Los nombres de tipo complejo son sistemáticamente polisémicos. Pero los nombres de tipo simple también reciben distintas lecturas en función del quale que se visualiza en cada contexto, y, en ciertos contextos, resultan ambiguos –como en (5b, d) y (6b)–.

Las informaciones o rasgos de la EQ se visibilizan en la sintaxis: en los ejemplos proporcionados en esta sección, los complementos adjetivos y preposicionales materializan distintos qualia de los nombres a los que modifican. Los rasgos subléxicos no solo determinan el significado de las combinaciones, sino también la posibilidad de que se den o no; esto es, permiten predecir parte del comportamiento sintáctico

¹² En el LG la entrada de los nombres con más de un QF hace uso del símbolo •, un operador lógico que sirve para construir tipos complejos ([a • b]) a partir de tipos simples ([a] y [b]); con él se representa formalmente que una palabra se compone de dos o más tipos en su definición, esto es, que constituye un producto cartesiano (x, y) entre los tipos que la componen (Pustejovsky, 1995).

El DLE recoge la polisemia de *comida* en cuanto que nombre de tipo complejo en las acepciones 1, 3 y 4 (<https://dle.rae.es/comida?m=form>):

1. f. Alimento que se toma al mediodía o primeras horas de la tarde. [...]
3. f. Acción o acto de comer. [...]
4. f. Reunión de personas para comer al mediodía o primeras horas de la tarde.

de las palabras. Sobre ellos operan los mecanismos de generación de significado que el modelo presupone.

3.2.3. Los mecanismos de generación de significado: la selección y la coacción

Tal y como los concibe el modelo del LG, los mecanismos de generación de nuevos significados constituyen procesos de concordancia léxica cuya operación legítima o descarta las combinaciones de palabras en función de los rasgos codificados en sus respectivas estructuras subléxicas. En Pustejovsky (1995) se postulan cinco mecanismos de generación de significado; aquí nos centramos en dos de ellos, la selección y la coacción por introducción¹³.

La selección es el mecanismo que opera cuando los rasgos de las palabras en combinación concuerdan, es decir, cuando el tipo requerido por el predicado es satisfecho directamente por el argumento: es el caso de *comida japonesa* respecto de *comer* en (7a). Una vez que ha operado la selección, la interpretación de una expresión, como *comer comida japonesa*, se obtiene de forma composicional¹⁴.

Ahora bien, como se ha argumentado *supra* en § 3.2.2., *comida* es un nombre de tipo complejo [OBJETO [ALIMENTO]] • [EVENTO [REUNIÓN]]. Así lo ilustra el contraste entre (7b) y (7c), cuyos predicados explotan respectivamente el contenido codificado en el QF de *comida* como [OBJETO [ALIMENTO]] y como [EVENTO [REUNIÓN]].

- (7) a. Juan come a menudo comida japonesa.
- b. La comida está envasada.
- c. La comida está cancelada.
- d. A Juan se le dan bien las comidas ('A Juan {se le da bien desenvolverse en reuniones llamadas *comidas* / 'se le da bien cocinar alimentos y elaborar comidas'}).

El requisito de selección de un sujeto eventivo por parte del predicado *dársele algo {bien/mal} a alguien* explica la aceptabilidad de (7d) si *comida* se interpreta como

¹³ Para una descripción más extensa de estos y otros mecanismos, puede consultarse Pustejovsky (2006, 2011), De Miguel y Batiukova (2017) y Luo (2020). De Miguel (2009) contiene una presentación de la propuesta clásica con datos del español.

¹⁴ En realidad, existe una diferencia entre la *selección pura*, que no requiere ningún ajuste (*comer comida* / **comer bebida*), y la *acomodación* (*comer {comida japonesa / un bocadillo}*), donde la concordancia se produce entre un predicado y el hiperónimo de un argumento. A los efectos de este trabajo, no es importante y, por tanto, no nos detendremos en ella. Puede consultarse a este respecto Pustejovsky (1995), De Miguel (2009) y De Miguel y Batiukova (2017) para ejemplos en español.

‘reunión’. Pero (7d) tiene además otra lectura, en la que el sujeto se entiende como ‘cocinar alimentos’; ‘elaborar comidas’, interpretaciones metonímicas a partir del significado de *comida* ‘alimento’, que es un nombre de [OBJETO]. En este caso, pues, la combinación no está legitimada por el mecanismo de selección, y requiere una explicación adicional.

Lo cierto es que es bastante habitual que una expresión no se ajuste a los requisitos de selección entre un predicado y sus argumentos y, en cambio, resulte legítima. La situación suele ilustrarse con el ejemplo del verbo *empezar*, que selecciona complementos eventivos –como en (8a)– y, en principio, descarta los no eventivos –como en (8b)–. Por tanto, no debería combinarse con *maleta*, que es un nombre de [OBJETO] (cf. § 3.2.2. *supra*). Sin embargo, no solo lo hace, sino que recibe dos interpretaciones, como en (8c):

- (8) a. Isabel empezó {a operar / la operación} a las 10h.
- b. * Isabel empezó {el mar / la tiritita}.
- c. Isabel empezó la maleta ayer (‘Isabel empezó a {fabricar / guardar cosas en} la maleta ayer’).

El rescate de combinaciones en principio discordantes como la de (7d) si *comida* significa ‘alimento’ y la de (8c) se sigue de la operación de un mecanismo de coacción del significado léxico que se activa cuando la estructura de qualia de una palabra codifica potencialmente un rasgo compatible con el predicado que la selecciona. En el caso de *maleta*, su entrada léxica incluye información eventiva: en concreto, en el QA codifica el evento por el cual llega a existir (‘fabricándola’) y en el QT se menciona el evento al que está destinada (‘guardar cosas en ella’). La combinación con *empezar* visualiza un rasgo eventivo y lo introduce en el QF de *maleta*, que pasa a ser un nombre complejo [OBJETO • EVENTO]. De hecho, dado que son dos los eventos contenidos en la EQ de *maleta*, *empezar la maleta* tiene no uno, sino dos significados eventivos, como muestra la glosa de (8c). El mecanismo que lo permite se denomina *coacción por introducción*.

En la próxima sección se aborda el análisis del predicado *dársele a alguien* {bien/mal}, que exige como sujeto un nombre eventivo (*algo* [EVENTO]) pero se construye en muchos casos con un nombre de [OBJETO], recategorizado como nombre complejo de [OBJETO • EVENTO] tras la operación de una coacción por introducción.

4. COACCIÓN POR INTRODUCCIÓN EN EL SUJETO DE DÁRSELE A ALGUIEN {BIEN/MAL} ALGO

Según se argumentó en §2.1 («Significado y análisis de la construcción»), el verbo *darse* en la construcción *dársele a alguien bien o mal* carece de peso predicativo y se

comporta como un verbo de apoyo: es el soporte de la flexión y forma una predicación conjunta con {bien/mal}. La presencia del adverbio es obligatoria para la gramaticalidad de la expresión, dado que es el predicado principal de una estructura próxima a las de atribución, que expresa que ‘un evento X ocurre {bien/mal} para un argumento Y’. El argumento Y es el experimentador del predicado principal, pero es a su vez el agente del evento X denotado por el sujeto’. La construcción se puede parafrasear como ‘el evento x le resulta {fácil/difícil} de hacer a Y’.

El análisis proporcionado implica que el evento denotado por el sujeto es una acción. Eso explica la agramaticalidad de **Se me da bien {el eclipse / soñar en la fase REM}*.

La aportación semántica de *darse* a la predicación es un contenido aspectual de persistencia o frecuencia que exige que el evento denotado por X tenga duración o se dé en más de una ocasión. *Se le dio bien la corrida* implica que el agente del evento *corrida* estuvo acertado en los diversos lances o fases que lo componen y *Se le dan bien las operaciones matemáticas* implica que el agente de *operación matemática* participa habitualmente con destreza en un evento que se repite. Por esa razón están excluidos sujetos eventivos que no impliquen duración o repetición, como *el grito* en **Se le dio bien el grito* (frente a *Se le daban mal los gritos*) o *colgar el teléfono* en **Se le dio bien colgar el teléfono* (frente a *Se le daba muy bien colgar el teléfono*).

Como ilustra el ejemplo precedente, el sujeto (*algo*) de la construcción puede ser una oración (*Se la da bien estudiar*) o un nombre eventivo (*Se le dan bien los estudios*), y las restricciones que operan sobre el evento denotado son las mismas (ha de ser una acción que dura o se repite). Por tanto, solo se admitirá un nombre de [OBJETO] como sujeto si se puede reinterpretar como un evento de acción que dura o se repite. El objetivo principal de este trabajo es determinar los factores que desencadenan esa recategorización.

Para ello, procede examinar qué sustantivos aparecen como sujeto en los datos extraídos de los corpus consultados. De acuerdo con la clasificación proporcionada en §2.3, en la Tabla «Clases léxico-semánticas de nombres sujeto de *dársele algo {bien/mal} a alguien*», son los siguientes:

(I) Nombres de evento (*rapiña, asesinato y violación; experiencias amistosas; enfermedad; actividad*, en la columna de la izquierda). Satisfacen el requisito de selección del predicado en primera instancia.

Darse requiere que el evento denotado por el sujeto implique duración o repetición. Tanto *asesinato* como *violación* se comportan aspectualmente como nombres de evento que ocurre en un punto (*{el asesinato / la violación} tuvo lugar a las 10h*) pero la coordinación con *rapiña* («Se me daba bien la rapiña, el asesinato, la violación», cf. *infra* Anexo I) desencadena una lectura de repetición o hábito de los eventos denotados que legitima su selección como sujeto de la construcción.

El evento que resulta fácil o difícil para el experimentador ha de ser una acción. En principio, *experiencias amistosas* y *enfermedad* no son eventos agentivos. Pero en el

contexto analizado el evento que se recupera sí es una acción. El QA de *experiencia* (*amistosa*) implica [CREARLA / CONTRIBUIR A SU DESARROLLO / MANTENERLA] y es de uno de esos eventos del que se predica que resulta fácil o difícil de ser llevado a cabo por el experimentador. En el caso de *enfermedad*, su QT incluye información relativa a diversos eventos de acción que se incluyen entre sus posibles objetivos [TRATARLAS, CURARLAS, LUCHAR CONTRA ELLAS, ESFORZARSE POR SUPERARLAS], etc. y uno de esos eventos agentivos es el que denota *enfermedad* en *No se me da bien la enfermedad*.

(II) Nombres ligeros (*cosas y situación*, en la columna de la derecha). Como ya se mencionó *supra* en §2.1, denotan eventos cuyo contenido completa el contexto y se comportan como nombres eventivos respecto de las pruebas sintácticas recogidas en §2.4.

Según los datos analizados (recogidos *infra* en el Anexo I), *cosa* es el nombre que más veces aparece como sujeto de la construcción: se documenta en seis ocasiones.

La combinación de *darse* con los nombres del bloque (II) se rige por el mecanismo de selección, al igual que ocurre con los del bloque (I).

(III) Nombres de actividad (*música, esgrima, apuntes, estudios, deporte, pasatiempos, escalada, pesca, juegos de palabras, trabajos artesanales, cocina, caza, peluquería, poder, vela, juegos de mesa, tenis, política, entretenimientos, dibujo y boxeo*, en la segunda columna por la izquierda). Según se mencionó *supra*, no responden como eventivos a las pruebas presentadas en §2.4. Constituyen, pues, nombres de [OBJETO], pero, en la posición de sujeto de la construcción, se reinterpretan como nombres de [EVENTO]; así lo confirma la contradicción semántica que provocan las continuaciones discursivas de (9a-b) y su combinación con el predicado *ser testigo* en (9c-d):

- (9) a. #A Juan se le da bien la música, pero carece de oído para componer, tocar y cantar.
 b. # A Juan se la dan bien los pasatiempos, pero nunca ha resuelto uno.
 c. A Juan se le da bien la música, he sido muchas veces testigo de lo bien que toca.
 d. A Juan se le dan bien los pasatiempos, toda su familia es testigo de lo rápido que los resuelve.

La recategorización que experimentan *música* y *pasatiempos* en los ejemplos de (9) implica su interpretación eventiva pero no su comportamiento sintáctico como nombres de [EVENTO], del mismo modo que *maleta* en el contexto *empezar la maleta* de (8c) significa ‘{fabricar / guardar cosas en} la maleta’ pero no se comporta como eventivo respecto de las pruebas habituales (**La maleta tuvo lugar ayer*: **Asistí a la maleta*).

A diferencia de lo que ocurre con los nombres de los bloques (I) y (II), *darse* no concuerda léxicamente con los nombres de (III) por medio de un mecanismo de selección. En este caso opera un mecanismo de coacción por introducción que recategoriza

léxicamente el nombre. Para ello es preciso que este contenga en sus rasgos subléxicos información relativa a un evento durativo o repetido que resulta fácil o difícil de ser llevado a cabo por un agente. En efecto, los nombres de actividad recogidos en la Tabla codifican en su QA o en su QT (o en ambos) información sobre los eventos en que participan los objetos que denotan.

En la mayor parte de los ejemplos recogidos, *darse* recategoriza el nombre de [OBJETO] como eventivo en función de la información codificada en su QA acerca del evento por el cual el objeto referido pasa a existir: [CREAR], en un sentido amplio, y sus distintos hipónimos [EJERCER / ELABORAR / HACER / LLEVAR A CABO / TOMAR]. Es el caso de *música, esgrima, apuntes, deporte, pesca, escalada, juegos de palabras, trabajos artesanales, cocina, caza, peluquería, poder, vela, tenis, política, entretenimientos, dibujo y boxeo*. Esta preferencia por la información agentiva se corresponde con el hecho de que el objeto denotado por el nombre alude a una actividad que desempeña un agente; es decir, la información recogida en el QA es esencial en la definición del nombre.

No obstante, no es la única información eventiva que contiene la entrada léxica de estos nombres. En efecto, hay otro grupo de ejemplos en los que el predicado se vincula a la información codificada en su QT acerca del evento al cual el objeto está destinado prototípicamente, y este es también una acción que dura o se repite: así es para *pasatiempos* ([RESOLVERSE]), *juegos de palabras* y *juegos de mesa* ([JUGAR]) y *entretenimientos* ([DISTRAERSE]).

Los casos en que el nombre codifica información eventiva tanto en su QA como en su QT pueden ofrecer lecturas ambiguas, como en *se me dan bien los juegos de palabras* ('se me da bien {crearlos / jugar con ellos}').

En uno y otro caso, el mecanismo de coacción por introducción (descrito *supra* en §3.2.3) extrae del interior de la definición del nombre un rasgo eventivo para que el predicado concuerde adecuadamente con él y convierte un nombre de tipo simple en un nombre complejo, especificado ahora como [OBJETO • EVENTO].

(IV) Nombres de contenidos y materias (*mundos de misterio, letras, mecánica, tacos y palabrotas, números, matemáticas, carrera* 'conjunto de asignaturas', *lenguaje, fantasía, inglés, italiano, francés, mundo de baberos y pañales, cremalleras, vulgaridad, mates, profundidad dramática, caricaturas, ordenadores, historia, geografía*). En casi todos los ejemplos, la recategorización deriva de la focalización de la información télica que el sustantivo codifica en su EQ ([DESENVOLVERSE EN / RELACIONARSE CON] *el misterio, la vulgaridad, la profundidad dramática*; [USAR] *las letras, los números, los baberos y pañales, el inglés, los ordenadores*, etc.); [CURSAR] *la carrera*). La excepción es el nombre *caricaturas*, en el que el rasgo eventivo que se focaliza es el codificado en el QA: *dársele bien a alguien las caricaturas* significa 'ser el evento de hacer caricaturas fácil para alguien'. Tras una operación de coacción por introducción, bien del QT, bien del QA, el nombre se convierte en un tipo complejo [OBJETO • EVENTO].

La preferencia por la coacción del rasgo télico se vincula al hecho de que los nombres de este bloque se refieren a creaciones artefactuales destinadas a un fin. El contenido del QT es, pues, esencial en su definición, y el que más a menudo se coacciona. Por supuesto, el objeto creado destinado a un fin también registra información sobre el evento de su creación, de forma que *se te dan bien las cremalleras* puede significar, además de ‘te resulta fácil usarlas’, ‘te resulta fácil {fabricarlas/crearlas}’.

Los nombres del bloque (IV) aparecen a menudo en plural, lo que resulta determinante para su recategorización:

- (10) a. Se me dan bien los números / * Se me da bien el número.
- b. Se te dan bien las cremalleras / ??Se te da bien la cremallera.

Según se ha defendido aquí, la aportación semántica de *darse* a la construcción consiste en expresar que el evento que resulta fácil o difícil para el argumento experimentador es uno en que ha participado de forma persistente o frecuente: es decir, un evento durativo o repetido. Así, como se mencionó *supra*, el evento corrido que «se le da bien» a su agente es uno en que participa con destreza en todas sus fases: si el torero puso bien las banderillas pero no usó bien el capote, «no se le dio bien la corrida». El evento llamado esgrima que «se da bien a alguien» es uno constituido por repetidos eventos de práctica de la esgrima.

Los nombres no contables y colectivos recogidos en el bloque (IV) (*fantasía, vulgaridad, inglés, carrera, mundo de baberos y pañales*) son compatibles con el contenido de duración o repetición de *darse* {bien/mal}. En cambio, los nombres contables individuales no favorecen la lectura de evento persistente o repetido a menos que aparezcan en plural, como se ilustra en (10) y ya se mencionó previamente a propósito del contraste entre (3a) **A Ana se le da bien la estantería* y (3e) *A Ana se le dan bien las estanterías*. El nombre *estantería* se refiere a un objeto funcional y codifica en su QT el evento al que está destinado prototípicamente, [DEPOSITAR OBJETOS]; se trata de un evento puntual y no admite la combinación con *darse* –en (3a)– a menos que el plural del nombre desencadene una lectura iterativa del evento –como en (3e)–. La imposibilidad de (3b) **Se me da bien la tiritita* tiene que ver con el hecho de que el evento asociado con el uso de *tiritita* es puntual y semelfactivo: es decir, carece de duración y de repetición. Ahora bien, en este caso el plural del nombre no mejora sustancialmente la construcción. En realidad, la extrañeza de *se me dan bien las tiritas* en el sentido de ‘me resulta fácil usarlas’ probablemente deriva del hecho de que el evento contenido en su QT ([PONERLAS]) no parece uno que entrañe dificultad. No obstante, puede construirse un contexto contrastivo en el que la predicación resulte informativamente relevante, como *Se me dan fatal las tiritas, prefiero el esparadrapo, que ni se arruga ni se despega* –‘se me da fatal poner tiritas’–.

La incompatibilidad entre *darse* y un evento puntual, unida a la relación entre el plural y la lectura repetida del evento, explican también los contrastes de (10) y el de (3c-d) frente a (1a-b).

Queda una cuestión por abordar. El nombre *estantería* incluye en su QA un contenido eventivo, [MONTARLA], que sí es durativo, y, por tanto, debería ser compatible con *darse*, en contra de lo que refleja (3a). De hecho, lo es, pero si el predicado es aspectualmente perfecto, como en *se me dio bien* ('montar') *esta estantería*, contenido aspectual compatible con la denotación de un único evento durativo y acabado por parte de *estantería*. Por supuesto, la combinación de *darse* con el evento codificado en el QA se admite también con el verbo en aspecto imperfecto y el nombre en plural, denotando un evento repetido: *Se me dan bien las estanterías* ('me resulta fácil montar estanterías habitualmente'). (Para las interacciones entre aspecto de la forma verbal, número del nombre e interpretación puntual o repetida del evento, cf. De Miguel (1999)).

(V) Nombres de periodo de tiempo y lugares (*año, tarde, Valencia, noche*). Denotan creaciones culturales acotadas por coordenadas espacio-temporales en las que pueden ubicarse los eventos de los que se predica cómo de fáciles o difíciles resulta para alguien llevarlos a cabo. En cuanto que objetos artefactuales, la información coaccionada es la contenida en el QT del objeto creado: el evento al que se destinan estos nombres es el de [UBICAR EVENTOS]. Tras la coacción por introducción, el nombre pasa a ser un tipo complejo, [OBJETO • EVENTO].

El ejemplo de *Valencia* recogido en el corpus («Sólo Valencia se nos dio mal este año, en el resto de Grandes Premios lo hemos hecho bien en calificación» cf. *infra* Anexo I) implica una reinterpretación de un nombre de [OBJETO [LUGAR]] como un nombre de [EVENTO]: en este caso, una competición de Fórmula 1 (un «Gran Premio») que se celebra en el lugar llamado *Valencia*. A los efectos del análisis aquí defendido interesa subrayar que la interpretación eventiva de *Valencia* es independiente del conocimiento del mundo; es la combinación con *darse* la que la desencadena, y puede hacer alusión a cualquier evento que tenga lugar en la ciudad: *Valencia siempre se me ha dado mal*, {*no consigo vender allí mis productos / me pierdo por sus calles*}, donde *Valencia* significa 'hacer negocios en Valencia / circular por Valencia')

(VI) Nombres colectivos (*equipos leoneses, equipos británicos, clase de equipos*) y plurales (*mozos rubios, hombres, niños*), que aluden a grupos de personas con los que el experimentador interactúa; constituyen nombres relacionales, que contienen en su QT información relativa a los eventos a los que están destinados prototípicamente: [RELACIONARSE/TRATAR] o [ENFRENTARSE] con los miembros de los grupos referidos.

La combinación con {*fácil/difícil*} es un buen indicio de la naturaleza relacional (funcional) de estos nombres: *es un equipo fácil* ('para enfrentarse a él'), *es una clase de equipos fácil* ('para competir contra ellos'), *es un niño difícil* ('de tratar'), dado que los adjetivos *fácil/difícil* se vinculan a la información télica de los nombres –*un examen fácil* ('de resolver'); *una novela fácil* ('de leer')–.

De nuevo, la naturaleza colectiva de los nombres de este bloque o su aparición en plural constituyen factores determinantes para la reinterpretación eventiva exigida por *darse*: *Se le dan bien los mozos rubios / *Se le da bien el mozo rubio*. Según se

mencionó antes en el texto a propósito de *Se me dan bien los niños*/ **Se me da bien el niño*, el plural favorece la lectura durativa o repetida que *darse* exige en el evento denotado por el sujeto.

Como parece esperable, en los ejemplos extraídos de los corpus consultados no se encuentran nombres que denoten objetos de tipo natural (*caballo*, *laguna*), cuya definición subléxica no contiene información sobre el evento por el cual han sido creados o del potencial evento al cual están destinados. No satisfacen, pues, el requisito de contar con un rasgo que se pueda visualizar mediante una coacción por introducción y el nombre no admite recategorización. Es la misma razón que excluye estos nombres como complemento de *empezar*, a menos que se reinterpreten como objetos funcionales dotados de eventos en su QA: *empezar* {*el caballo* / *la laguna*} solo son posibles si *caballo* y *laguna* no se refieren a un caballo y una laguna sino a una representación artística de un caballo o de una laguna (dibujo, pintura, escultura...). Precisamente en ese sentido se explica el ejemplo de (11), que resulta aceptable porque *las rocas* no alude a un objeto natural sino a una creación artística; en tanto que nombre funcional, codifica un rasgo subléxico en su QA que informa sobre el evento por el cual pasa a existir la imagen de las rocas ([DIBUJAR]) y es, por tanto, compatible con *darse*: *No se me dan bien las rocas* se interpreta como ‘no se me da bien dibujar las rocas’:

- (11) Dibujando a los personajes de Xenoblade 1 como animales. [...] Usé una foto para el fondo, *no se me dan bien las rocas* (‘No se me da bien dibujar las rocas’). https://www.reddit.com/r/Xenoblade_Chronicles/comments/s34ce7/drawing_xenoblade_1_characters_as_animals_day_2/?tl=es-es&rdt=35922

5. CONCLUSIONES

El presente trabajo constituye un análisis en términos subléxicos de la construcción *dársele a alguien* {*bien/mal*} *algo*, cuyo sujeto se interpreta forzosamente como eventivo: denota un evento (*algo*) que ocurre *bien* o *mal* para un argumento experimentador dativo (a *alguien*), con un sentido próximo a ‘resultar fácil o difícil a alguien llevar a cabo el evento denotado por *algo*’.

El peso predicativo de la construcción recae sobre los adverbios {*bien/mal*} que expresan ‘cómo ocurre el evento’. *Darse* se comporta como un verbo ligero: constituye el soporte de la flexión, pero apenas aporta contenido a la predicación, en la medida en que decir de un evento que se *da* (‘ocurre’) carece de relevancia informativa. Su contribución a la predicación principal ({*bien/mal*}) es, como es habitual en los verbos ligeros, un contenido aspectual: en este caso, un valor de duración o repetición atribuido al evento, que implica que el agente que lo lleva a cabo ha de participar en él de forma persistente (en todas sus fases, como en *dársele bien la corrida*) o de forma repetida (como en

dársele bien esas situaciones). El complemento preposicional *a alguien* es el argumento experimentador de *darse* {bien/mal}, y, a su vez, el agente del evento denotado por el sujeto, por lo que la expresión cuenta con dos predicaciones. La expresada por el sujeto implica una acción, lo que excluye ejemplos como **Se me dio bien el eclipse*.

En la medida en que el sujeto de la construcción analizada ha de denotar un evento, la expresión proporciona un contexto que sirve de diagnóstico para identificar un nombre como eventivo: así ocurre con los nombres de los bloques (I) y (VI) de §4. En caso de que el nombre que ocupa la posición de sujeto no sea eventivo, el contexto lo reinterpreta como tal, siempre que su entrada léxica codifique un rasgo eventivo al que el predicado pueda acceder y visualizar, introduciéndolo en su definición. Como consecuencia de esta operación, denominada *coacción por introducción*, el nombre pasa a ser polisémico, de [OBJETO] y [de EVENTO]. Es lo que ocurre con los nombres de los bloques (II)-(V): aluden a actividades, artefactos, contenidos y creaciones culturales, y grupos de personas, y contienen en su definición información relativa al evento por el cual han pasado a existir o al evento al cual están destinados prototípicamente; tras la coacción de ese contenido, se recategorizan como eventivos. En cambio, no se han encontrado en los corpus consultados ejemplos de recategorización de nombres de objeto natural, cuya definición carece de información eventiva, como *las lagunas* en **Se me dan bien las lagunas*.

Asimismo, los nombres de objeto recategorizados como eventivos en los ejemplos analizados son nombres no contables (*geografía*), colectivos (*equipo*) y plurales (*cremalleras*), lo que se corresponde con la restricción aspectual impuesta por *darse*, que exige eventos con duración o repetición. Si se dan las condiciones exigidas (que el evento denotado sea durativo o repetido y que el nombre de objeto contenga un rasgo eventivo en su entrada subléxica), opera el mecanismo conocido como *coacción por introducción*, que convierte un nombre de objeto en un nombre complejo, de objeto y de evento a la vez. Un nombre de objeto contable e individual no admite la recategorización (**Se le da bien {el niño / la tirta}*).

El análisis propuesto proporciona una explicación sugerente acerca de la formación e interpretación de una construcción relativamente nueva pero cada vez más extendida, lo que avala su interés teórico y empírico. Tiene, además, consecuencias desde la perspectiva metateórica, puesto que ofrece apoyo indirecto a los presupuestos y herramientas del modelo teórico en que se inscribe. En efecto, la concepción bidireccional del LG, que atribuye la responsabilidad de la combinación sintáctica a los requisitos del léxico, pero otorga un papel crucial a la construcción en cuanto que factor desencadenante de la potencialidad léxica, constituye un marco idóneo para explicar el comportamiento de ida y vuelta de una construcción en la que el contenido subléxico del nombre que se materializa como sujeto es determinante a la hora de permitir la recategorización y en la que el contexto, a su vez, desencadena la legitimación e interpretación de ciertas combinaciones en principio no concordantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bosque, I. (2024). Nouns. En A. M. De Cesare y G. Salvi (Eds.), *Manual of Romance Word Classes* (pp. 117-145). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110746389-006>
- De Miguel, E. (1999). El aspecto léxico. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. II, pp. 2977-3060). Espasa Calpe.
- De Miguel, E. (2006). Tensión y equilibrio semántico entre nombres y verbos: el reparto de la tarea de predicar. En M. Villayandre (Ed.), *Actas del xxxv Simposio de la Sociedad Española de Lingüística* (pp. 1289-1313). Ediciones del Dpto. de Filología Hispánica y Clásica, Universidad de León. <https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/12676/Miguel.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De Miguel, E. (2008). Construcciones con verbo de apoyo en español. De cómo entran los nombres en la órbita de los verbos. En I. Olza Moreno, M. Casado Velarde y R. González Ruiz (Eds.), *Actas del xxxvii Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. <https://core.ac.uk/download/pdf/83572046.pdf>
- De Miguel, E. (2009). La Teoría del Lexicón Generativo. En E. De Miguel (Ed.), *Panorama de la Lexicología* (pp. 337-368). Ariel.
- De Miguel, E. (2011). En qué consiste ser verbo de apoyo. En M. V. Escandell Vidal, M. Leonetti y C. Sánchez López (Eds.), *60 problemas de gramática dedicados a Ignacio Bosque* (pp. 139-147). Akal.
- De Miguel, E. (2015). Lexical agreement processes. On the construction of verbal aspect. En E. Barrajón, J. L. Cifuentes y S. Rodríguez Rosique (Eds.), *Verb Classes and Aspect* (pp. 131-152). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/ivitra.9.07dem>
- De Miguel, E. y Batiukova, O. (2017). Compositional mechanisms in a generative model of the lexicon. En S. Torner y E. Bernal (Eds.), *Collocations and other lexical combinations in Spanish. Theoretical, Lexicographical and Applied Perspectives* (pp. 92-113). Routledge.
- De Miguel, E. (2019). La recategorización léxica. Nombres colectivos y nombres recategorizados como colectivos. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 52, 531-559. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342019000200531>
- De Miguel, E. (2022). Relaciones entre el léxico y la sintaxis: la ruptura de los límites de las categorías gramaticales. En M. Martínez-Atienza (Ed.), *En torno a la delimitación de determinadas categorías lingüísticas* (pp. 9-45). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110767834-002>
- Fábregas, A. (2010). Los nombres de evento: clasificación y propiedades en español. *Pragmalingüística*, 18, 54-73.
- Fábregas, A. (2016). *Las nominalizaciones*. Visor Libros.
- Fábregas, A. y Marín, R. (2017). Lexical categories and aspectual primitives: The case of Spanish -ncia. En M. Bloch-Trojnar y A. Malicka-Kleparska (Eds.), *Aspect and Valency in Nominals* (pp. 157-179). De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9781501505430>
- Horno Chéliz, M. del C. (2023). ¿Cuán eventivo es este sustantivo? Un análisis de los rasgos lingüísticos que influyen en la interpretación subjetiva de los hablantes. *Asterisco: Revista de lingüística española*, 2(2024), 5-23. <https://doi.org/10.14201/ast.20242524>
- Luo, Y. (2020). *Los verbos de desplazamiento en el lexicón generativo chino y español: un estudio de la polisemia*. Shangai Foreign Language Education Press.
- Pustejovsky, J. (1995). *The Generative Lexicon*. MIT Press.
- Pustejovsky, J. (2006). Type Theory and Lexical Decomposition. *Journal of Cognitive Science*, 7(1), 39-76. <https://www.researchgate.net/publication/228616762>

Pustejovsky, J. (2011). Coercion in a General Theory of Argument Selection. *Linguistics*, 49(6), 1401-1431. <https://doi.org/10.1515/ling.2011.039>

Pustejovsky, J. y Batiukova, O. (2019). *Lexicon*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9780511982378>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (Versión electrónica 23.8). <http://dle.rae.es/>

Sanromán Vilas, B. (2024). Nombres ligeros de estado episódico: análisis de circunstancias, momento y situación. *Verba*, 51, 1-25. <https://doi.org/10.15304/verba.51.8651>

Seco, M., Andrés, G. y Ramos, O. (2023). *Diccionario del español actual*. Fundación BBVA. <https://www.fbbva.es/diccionario/>

Zato, Z. (2020). *The role of state-kinds in the morphosemantics of Spanish deadjectival nominalizations* (Tesis doctoral). Euskal Herriko Unibertsitatea / Universidad del País Vasco.

ANEXOS

ANEXO I: *Dársele {bien/mal} algo a alguien* en el CREA y el CORPES de la RAE/ASALE (1981-2023)

AÑO Y PAÍS (SI ES DISTINTO DE ESPAÑA)	EJEMPLO	EXTRAÍDO DE:
1981	Nunca se me ha dado bien la música.	CREA
1985	Si a mí se me dan bien las cosas, podéis compraros una furgoneta.	CREA
1988	Descubre que se le da bien la esgrima.	CREA
1989	Siguiendo con las mujeres, a las que por cierto parece que se les dan bien los mundos de misterio, es de cita obligada P. D. James.	CREA
1995	Al autor de «Haz lo que debas» se le dan bien los apuntes rápidos.	CREA
1997 (Venezuela)	El jueves se me dieron bien las cosas.	CREA
1999 (México)	A Concha se le daban bien las letras.	CREA
2001	No se me daba bien ningún deporte.	CORPES
2002	Se me dan bien los pasatiempos solitarios.	CORPES
2002 (México)	Se nos dieron bien las cosas.	CORPES
2003	Se me daba bien la rapiña, el asesinato, la violación.	CORPES

AÑO Y PAÍS (SI ES DISTINTO DE ESPAÑA)	EJEMPLO	EXTRAÍDO DE:
2003	Se te ha dado bien el año.	CORPES
2003	Se le daba bien la mecánica.	CORPES
2003	[L]os tacos y palabrotas siempre se le han dado bien a Brígida.	CORPES
2003	[N]o se me daban bien las matemáticas.	CORPES
2003	¿Se le daban bien los estudios?	CORPES
2003	Históricamente estas situaciones no se le han dado bien el Barça.	CORPES
2003	[N]o se me dio mal la carrera en el sentido de que nunca tuve una asignatura que se me atravesara.	CORPES
2004 (Argentina)	[Pero n]unca se me dio bien la escalada.	CORPES
2004 (México)	[S]e están dando bien las cosas.	CORPES
2004	A los hombres se les ha dado bien la pesca de pirañas.	CORPES
2004	Las experiencias amistosas se le han dado bien.	CORPES
2004	[U]n equipo que se muestra muy sólido en su feudo, pero al que se le dan mal los equipos leoneses.	CORPES
2005	[N]o se me dan bien los estudios.	CORPES
2005	Tampoco se le dio mal la tarde al actor Jimmi Barnatán.	CORPES
2006	Se le dan bien los mozos rubios.	CORPES
	[P]ero se les da mal el lenguaje, sobre todo si se trata de hablar de su obra.	CORPES
2007	[N]o se le daban mal los estudios.	CORPES
2007	[A]l conjunto rojiblanco no se le dan mal los equipos británicos en sus periplos europeos.	CORPES
2007	Pues si se les dan mal esa clase de equipos, tenga claro que van a sufrir mucho en La Balastera...	CORPES

AÑO Y PAÍS (SI ES DISTINTO DE ESPAÑA)	EJEMPLO	EXTRAÍDO DE:
2008 (Panamá)	Sólo Valencia se nos dio mal este año, en el resto de Grandes Premios lo hemos hecho bien en calificación.	CORPES
2009	Los hombres se te dan bien.	CORPES
2009	Se le dan bien los juegos de palabras.	CORPES
2009	No se le daban bien los trabajos artesanales.	CORPES
2009	[S]e te dé bien la fantasía.	CORPES
2009	[S]e te han dado bien esas cosas.	CORPES
2009	[S]e le dan bien el inglés y el italiano.	CORPES
2010	[N]o se me da bien la cocina.	CORPES
2010	¿Se te da bien el francés?	CORPES
2010	Siempre se te ha dado bien la caza de la paloma.	CORPES
2010	No se me dan bien las enfermedades.	CORPES
2010	[Creo] que se me dan bien los niños.	CORPES
2010	[S]iempre se me dieron bien las matemáticas.	CORPES
2011 (Chile)	[N]o se me dan bien las cosas que requieren motricidad fina.	CORPES
2011 (Bolivia)	No hubiera sido una madre perfecta, no se me habría dado bien ese mundo de baberos y pañales.	CORPES
2011	[N]o se me dan bien las cremalleras.	CORPES
2011 (México)	[O]jalá se me den bien las cosas porque sé que voy a un equipo importante.	CORPES
2013	[T]ambién se me dan mal las mates, multiplicad vosotros.	CORPES
2013	Para alguien a quien se le da mal la cocina, estos platos son de agradecer.	CORPES
2014	No creas que se me da mal la peluquería.	CORPES
2014	Tampoco se le da mal la vulgaridad.	CORPES
2014	No se me da mal el tema de los números.	CORPES

Elena DE MIGUEL
 Nombres de objeto recategorizados como
 eventivos en la construcción *dársele a alguien*
{bien/mal} algo

*

Asterisco. Revista de lingüística española
 vol. 3, 2025, 23-53
 ISSN: 2952-3567

AÑO Y PAÍS (SI ES DISTINTO DE ESPAÑA)	EJEMPLO	EXTRAÍDO DE:
2016 (Chile)	¿Se le da mal el poder?	CORPES
2023	Se le daba bien la profundidad dramática, despachando frases —como «El hogar es un sitio del que es difícil irse, incluso cuando eres infeliz en él».	CORPES
2023	Se me daban bien las caricaturas de los profesores del colegio.	CORPES
2023	[N]os vemos mañana en el autobús, que se os dé bien la noche.	CORPES
2023	Ya sabes que se me dan bien esas cosas, soy una manitas...	CORPES
2023	Negócieme un buen acuerdo, yo sé que se le dan bien esas cosas.	CORPES
2023	A ninguna de las dos se les daban bien los hombres.	CORPES

ANEXO 2: Relación de nombres sujeto de *dársele {bien/mal} algo a alguien* en ejemplos encontrados en <https://www.linguee.es/espanol-ingles/traduccion/se+te+da+bien.html> y <https://spanish.kwiziq.com/questions/view/darse-a-alguien-bien-infinitivo> (2025)

Actividad / Boxeo / Dibujo / Entretenimientos / Geografía / Historia / Inglés / Juegos de mesa / Matemáticas / Ordenadores / Política / Tenis / Vela

ANEXO 3: Relación de nombres sujeto de *dársele {bien/mal} algo a alguien* en ejemplos extraídos de textos de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/advanced> (1907-1931)

Cosa (2 casos) / Fecha / Tarde (3 casos) / Taquilla

